



May 11, 2025



Santa Monica

Santa Mónica era una cristiana devota nacida en la Argelia del siglo IV. Casada con Patricio, un no creyente, sobrellevó como pudo los abusos emocionales y la infidelidad de éste. Rezó fervientemente por su conversión, que finalmente se produjo un año antes de su muerte.

Su mayor lucha fue su hijo, Agustín, que rechazó el cristianismo, se unió al maniqueísmo, vivió con una amante y tuvo un hijo fuera del matrimonio. Durante casi 20 años, Mónica rezó insistentemente por su conversión, y una vez escuchó de un obispo: "El hijo de esas lágrimas no perecerá jamás". Practicó el amor duro, pero al final optó por permanecer cerca de Agustín, instándole a seguir buenas influencias, como la de san Ambrosio. Sus oraciones fueron escuchadas en el año 387, cuando Agustín se convirtió al cristianismo. Mónica murió ese mismo año, siendo testigo de la transformación de su hijo en teólogo y Doctor de la Iglesia. Sigue siendo un modelo de paciencia y del poder de la oración en la adversidad.

Pregunta para dialogar:

En nuestra cultura, la maternidad se ve a veces como una cruz, o peor aún, como un límite a nuestras ambiciones personales. ¿Cómo nos muestran los ejemplos de la Santísima Virgen María, Santa Mónica y otras madres que conocemos, el poder de la maternidad para adentrarnos en el amor de Dios y participar en la formación de la nueva generación de santos?





May 11, 2025



Saint Monica

Saint Monica was a devout Christian born in 4th-century Algeria. Married to Patricius, a non-believer, she navigated his emotional abuse and unfaithfulness as best she could. She prayed fervently for his conversion which finally came just a year before his death.

Her greatest struggle was her son, Augustine, who rejected Christianity, joined Manichaeism, lived with a mistress, and fathered a child outside marriage. For nearly 20 years, Monica prayed persistently for his conversion, once hearing from a bishop, “The child of those tears shall never perish.” She practiced tough love but ultimately chose to stay close to Augustine, urging him toward good influences, like St. Ambrose. Her prayers were answered in 387 when Augustine converted to Christianity. Monica died later that year, witnessing her son’s transformation into a theologian and Doctor of the Church. She remains a model of patience and the power of prayer in adversity.

Reflection question: Motherhood is sometimes viewed in our culture as a cross, or worse, a limit on our personal ambitions. How do the examples of the Blessed Virgin Mary, St. Monica, and other mothers we know show us the power of motherhood to enter into the love of God and participate in raising saints?

